

<https://doi.org/10.12795/RAA.2024.i24.04>

FOLKLORE Y LUCRO EN LA REFLEXIÓN DE LUIGI M. LOMBARDI SATRIANI

FOLKLORE AND PROFIT IN THE REFLECTIONS OF LUIGI M. LOMBARDI SATRIANI

Helga Sanità

Università degli Studi di Napoli Suor Orsola Benincasa

RESUMEN

Cincuenta años después de su primera publicación, el libro *Folklore e profitto. Tecniche di distruzione di una cultura* de Luigi Maria Lombardi Satriani sigue siendo relevante en el análisis del folclore contemporáneo y su impacto en la cultura. El ensayo destaca cómo el folclore se ve afectado por el mercado y una nueva metacultura del patrimonio inmaterial. El texto enfatiza la importancia de proteger y valorar el patrimonio cultural, así como la necesidad de evitar su mercantilización excesiva. El autor plantea la necesidad de un análisis crítico y reflexión sobre las técnicas de difusión y promoción del folclore en la sociedad actual. Este libro sigue desencadenando el pensamiento crítico en torno a estos temas relevantes en la actualidad.

Palabras claves: Folklore; Patrimonio cultural; Valorización; Difusión; Mercantilización

ABSTRACT

Fifty years after its first publication, the book *Folklore e profitto. Tecniche di distruzione di una cultura* by Luigi Maria Lombardi Satriani is still relevant in the analysis of contemporary folklore and its impact on culture. The essay highlights how folklore is affected by the market and a new meta-culture of intangible heritage. The text emphasises the importance of protecting and valuing cultural heritage, as well as the need to avoid its excessive commodification. The author raises the need for critical analysis and reflection

on the techniques of dissemination and promotion of folklore in today's society. This book continues to trigger critical thinking around these relevant issues today.

Keywords: Folklore; Cultural Heritage; Valorisation; Dissemination; Commodification

INTRODUCCIÓN

El libro *Folklore e profitto. Tecniche di distruzione di una cultura*, escrito por Luigi Maria Lombardi Satriani en 1973, cumple cincuenta años y se confirma -hoy más que nunca- un ensayo de extraordinaria actualidad que nos invita a pensar en nuestro presente.

Si tuviera que elegir un solo adjetivo para definir tanto al libro como a su autor, usaría “contemporáneo” para ambos, en el sentido en que Giorgio Agamben volvió a este término:

“Contemporáneo no es sólo aquel que, al percibir la oscuridad del presente, capta su luz ineludible; es también quien, dividiendo e interpolando el tiempo, es capaz de transformarlo y relacionarlo con otros tiempos, de leer su historia de manera inédita, de “citarla” según una necesidad que de ninguna manera viene de su voluntad, sino de una necesidad a la que no puede responder. Es como si esa luz invisible que es la oscuridad del presente arrojara su sombra sobre el pasado y éste, tocado por ese rayo de sombra, adquiriera la capacidad de responder a la oscuridad de la hora.” (Agamben, 2008: 24).

Creo que *Folklore e profitto* puede y merece ser leído como una especie de manual de métodos para el uso y consumo de los antropólogos más jóvenes porque observa y define sin miedo el folklore, liberándolo de las jaulas interpretativas e ideológicas en las que los propios antropólogos han terminado a veces forzándolo, convirtiéndolo, según el caso, en “objeto de desprecio racionalista o exaltación idílica” (Lombardi Satriani, 1973: 80).

Releyendo con detenimiento este ensayo, encontraremos la inteligencia de un observador que sabe que pertenece irrevocablemente a su tiempo y no puede sustraerse a él, que mira de frente a la industria de consumo masivo en el momento de su máximo ascenso y tiene una visión vanguardista, una visión para reinsertarlo, para “interpolarlo” -diría Agamben-, en el debate sobre las diferencias internas de la cultura, creando así una “fractura” que, arrojando luz sobre las ambigüedades del folclore, nos permite redefinirlo en toda su complejidad.

Ser contemporáneo es, pues, ante todo, una cuestión de valentía, porque -nos recuerda siempre Agamben- significa “ser capaces no sólo de mantener la mirada fija en la

oscuridad de la época, sino también de percibir en esa oscuridad una luz que, dirigida hacia nosotros, se aleja infinitamente de nosotros” (Agamben, 2008: 16).

1. REDEFINIENDO EL FOLCLORE

Como se refleja en las notas introductorias de *Folclore e profitto*, Lombardi Satriani estaba interesado en redefinir el folclore sacándolo “del gueto” en el que había sido relegado, para rehabilitarlo como objeto de estudio en un circuito cultural más amplio que incluía los medios y el mercado. La intención del autor, explicitada desde las primeras etapas del ensayo, era analizar con seriedad y compromiso crítico el proceso de recuperación y explotación del folclore que caracterizó el clima cultural de su tiempo, en particular la renovada atención que los jóvenes de clase media prestaban a algunos aspectos del folclore, como por ejemplo las canciones tradicionales de protesta social y oposición política que se consideraban expresión de una búsqueda de formas culturales alternativas a las hegemónicas, pero que a la vez también se convertían en modelos al servicio de la reinención de nuevas canciones políticas, o nuevos productos para uso y consumo de la industria discográfica. A principios de los años setenta, Lombardi Satriani analizaba con lucidez cómo la cultura de masas, la industria, la subcultura juvenil politizada, utilizaba instrumentalmente el folclore y denunciaba la peligrosa deriva de los estudiosos que se limitaban entretanto a subrayar la miseria de las clases subalternas consideradas “verdaderas portadoras del folclore”, construyendo así una “metafísica de la miseria” en la que todo esfuerzo teórico estaba destinado al fracaso (1973: 28). Destacaba, en particular, que la fórmula retórica de la miseria y el carácter clasista de este enfoque tendían a negar la autonomía de la cultura popular frente a la hegemonía y eran etiquetas heurísticamente estériles, incapaces de entender las características peculiares de las expresiones folclóricas. Como también señaló el riesgo de ceder a una visión romántica del folclore que exaltara solo algunas características idealizadas de este como “sobrevivencias” del pasado.

¿Y hoy? ¿Qué ha sido del folclore? ¿Es finalmente digno de interés en su autonomía? ¿Y cuál debe ser entonces la postura científica más correcta para estudiarlo?

Por superfluas que parezcan después de medio siglo, estas preguntas no han dejado de animar el debate actual sobre la posdemología¹ y este ensayo de Lombardi Satriani sigue siendo una herramienta de reflexión y análisis útil para definir el objeto y el método de una posible nueva ciencia del Folklore, de un nuevo paradigma demológico.

1. Ver el número monográfico de la revista *Lares* (Año XXXI, núms. 2-3 - mayo-diciembre 2015) editado por Fabio Dei y Antonio Fanelli dedicado al texto de Alberto Mario Cirese, (1973 [1971]) *Cultura hegemónica y culturas subalternas*. Palermo: Palumbo, coetáneo de *Folklore y Lucro*. La revista resume las actas de la conferencia “La demología como ciencia normal: cuarenta años de cultura hegemónica y culturas subalternas”, celebrada en Matera del 19 al 21 de junio de 2014, y se abre con el *Manifiesto por una posdemología* (Dei, Clemente y otros), donde los autores se preguntan sobre la necesidad de definir el “nuevo objeto” y el método de la nueva ciencia folclórica.

En este sentido, encontramos en la introducción del ensayo una indicación metodológica fundamental aplicable no sólo al estudio de los hechos folklóricos sino a la antropología *tout court* y, por lo tanto, adecuada para el estudio de la diversidad cultural en general:

“Como con cualquier cultura o subcultura, no hay temas valiosos e indignos en el folclore, elementos interesantes y temas no interesantes en sí mismos; todo -incluso lo que se ha considerado apresuradamente obvio y mínimo- puede ser objeto de un análisis cultural serio; y la dignidad y el interés están relacionados sólo con que el análisis sea más o menos profundo, conduzca o no a resultados fiables. Es cómo se trabaja, no el «objeto» sobre el que se trabaja, lo que debe examinarse en un marco cultural, según criterios de rigor, importancia y fiabilidad” (Lombardi Satriani, 1973: 31).

La urgencia de refinar el método y encontrar nuevos esquemas interpretativos para analizar el folclore ya había comenzado varios años antes, durante las lecciones de Historia de las tradiciones populares impartidas por Lombardi Satriani en la Universidad de Messina, en 1966, y luego con la publicación en 1968 del artículo “Análisis marxista y folclore como cultura de contestación” en el que el autor destaca y define el folclore como “una cultura específica elaborada, con diversos grados de fragmentación y conciencia, por la clase subalterna, con una función contestataria frente a la cultura hegemónica producida por la clase dominante”(1968: 70)².

Su reforma radical de la ciencia del folclore, repensada a la luz del materialismo histórico y una cuidadosa recuperación de los presupuestos teóricos de Gramsci³ y de Martino⁴, está íntimamente ligada a la idea de que el folclore tiene una función de impugnación de

2. Cf. Alliegro, Enzo Vinicio (2011) *Antropología italiana. Historia e historiografía 1869-1975*. Florencia: SEID, 402-415.

3. La primera ruptura fundamental con la tradición de los estudios populares se encuentra en las *Observaciones sobre el folclore* de Antonio Gramsci, publicadas póstumamente, en 1950, en el volumen *Literatura y vida nacional*, donde este explica su idea del folclore como «concepción del mundo y de la vida», implícita en gran medida, por parte de ciertos estratos (determinados en el tiempo y en el espacio) de la sociedad, en contraste (también generalmente implícito, mecánico, y objetivo) con las concepciones “oficiales” del mundo (o en un sentido más amplio de las culturas de sociedades históricamente determinadas) que se han sucedido en el desarrollo histórico. El propio Gramsci introduce el concepto de “subordinación”, rechazando la idea de una matriz del folclore romántico del siglo XIX como objeto pintoresco o expresión del “alma del pueblo”.

4. En la década de 1950, Ernesto de Martino elaboró el concepto de “folclore progresista” en base a los planteamientos gramscianos y amplió su alcance hacia la función contestataria de la condición subalterna inspirado en el folclore soviético. Véase Stefania Cannarsa, (1992): «Génesis del concepto de folclore progresivo. Ernesto de Martino y la etnografía soviética» en *La Ricerca Folklorica. Forme di famiglia Ricerche per un Atlante italiano*. 1ª parte, 25:81-87.

los valores universales que son expresión de la cultura «oficial». La excepcionalidad de su obra, o lo que hace especial la mirada de Lombardi Satriani, consiste, a mi juicio, sobre todo en la capacidad de demostrar la teoría mediante la recuperación de ejemplos que se revelan como hechos deslumbrantes⁵. Para él, analizar el folklore significa explorar en profundidad el lenguaje, los comportamientos, las ideas de la cultura subalterna, pero la fuerza de su cristalino pensamiento y razonamiento radica en poder transitar continua y libremente de lo particular a lo general y viceversa, del pasado al presente del folklore, definiendo no sólo la forma de los eventos folklóricos sino su función en un horizonte dinámico observado en tiempo real.

Es precisamente en *Folklore e profitto* donde se explora y se especifica mejor la definición de cultura subalterna como “cultura de protesta”.

Si bien parte de la confrontación de clases en el sentido marxista, Lombardi Satriani especifica aquí que las categorías de dominados y dominadores nunca pueden definirse abstractamente de una vez por todas considerando solo la esfera económica y política. Por tanto, puede entenderse como impugnación “cualquier especificidad cultural que tenga la capacidad de aportar testimonios opuestos”, en sentido explícito o implícito, incluso “a veces sólo con su propia presencia” (1973: 36).

Esta apertura del concepto de contestación permitirá liberarlo de las implicaciones más estrictamente histórico-políticas, para finalmente reconfigurar el objeto de estudio de la demología y considerar lo subalterno en un sentido más amplio, como “cualquier realidad cultural que tiene un carácter específico; carácter desde siempre analizado en relación a la cultura de masas, en un flujo continuo que puede generar procesos de sincretismo, transformación, resistencia [...]” (Signorelli, 1983: 3-7).

En *Folklore e profitto* también se redefine el campo de interés de los estudios folkloristas con una visión que podría considerarse posmoderna, pues no sólo se deja de entender la demología como la ciencia de los vestigios culturales y los conocimientos tradicionales, sino que se define como “una ciencia social de las clases subalternas”, la “ciencia de la cultura de las clases subalternas” (Lombardi Satriani, 1973: 55), desligada tanto de la mística de la tradición como de la mística de la miseria, que debe ser capaz de analizar lo subalterno incluyendo todas las clases y subclases de la sociedad contemporánea dentro de la dinámica de la industria de consumo, destacando la complejidad y ambigüedad

5. Véase, por ejemplo, los proverbios populares calabreses y sicilianos citados precisamente en *Folklore e profitto* (1973: 31) para mostrar cómo consiguen socavar los presupuestos de la ideología dominante en materia de derecho o igualdad: «La liggi è uguale pe' tutti. Cu àvi dinari si nni futti» (La legge è uguale per tutti. Chi ha denari se ne fotte); «Cu' ddinari ed amicizia. Si teni 'nculu 'a giustizia» «Cu'ddinari y amistad. Si teni 'nculu' a justicia» (Con dinero y amistad, la justicia se guarda en el culo).

del folklore que puede tener una función contestataria, pero también puede volverse lánguido, es decir, guiñar el ojo al mercado y asumir una función narcótica.

Desde este punto de vista, Lombardi Satriani extiende el campo de la ciencia del folklore a la cultura pop donde las clases sociales subalternas se uniforman bajo el impulso de la masificación consumista: se conforman bajo la presión del consumismo de masas. Y llama la atención sobre los procesos transformadores de las especificidades culturales subalternas, revelando una capacidad de visión de futuro.

Folklore e profitto fue un libro de vanguardia para los años de su génesis porque -como se ha escrito- en los años setenta el debate sobre el estudio de la demología estaba estancado por la incapacidad de trabajar los procesos y de pensar el objeto de estudio de esta ciencia en particular como un conjunto de procesos, porque no se tuvo en cuenta la cultura de masas, la industria de consumo; porque no se leyó a Gramsci como se debería haber leído.

“En Gramsci habrían estado los recursos para seguir estos desarrollos: es decir, para afrontar la transición definitiva (pero ya ampliamente prefigurada) desde un modelo social dicotómico, en el que una alta cultura y una baja cultura conviven en paralelo de forma aislada, aunque ocasionalmente se entrelazan entre sí, a un modelo centrado en el flujo de la cultura de masas que se distribuye en el cuerpo social, identificando y a la vez produciendo un sinfín de diferencias. La demología no ha querido ni ha podido seguir este camino, permaneciendo anclada en una definición del objeto específico (entendido no en términos de procesos histórico-sociales cambiantes, sino como un repertorio de rasgos culturales y privilegiando de las reflexiones gramscianas sobre el folklore las que presenta a este como opuesto o alternativo a la cultura dominante. Esto ha impedido centrar la atención en el mercado cultural y en la dinámica de los medios de comunicación, que, como productos industriales y, por lo tanto, hegemónicos, estarían por definición excluidos del campo demológico (Dei, 2015: 388, 389).

Por lo tanto, fue un libro que consiguió indagar en lo más profundo del folclore y al mismo tiempo más allá del folclore⁶ por delante de todos.

6. *Oltre il folklore* es el título de un volumen editado por Pietro Clemente y Fabio Mugnaini, publicado en 2001, en el que, gracias a las contribuciones críticas de los académicos internacionales Rudolf Schenda, Ruth Finnegan, Richard Bauman, Daniel Fabre, Gérard Lenclud, Elke Dettmer, Hermann Bausinger, Gérard Althabe, Konrad Köstlin, los dos coordinadores pretenden hacer un balance de las transformaciones teóricas y metodológicas que han implicado los estudios demológicos en las últimas décadas, también en comparación con las corrientes de los Estudios Culturales y de los estudios sobre la Cultura Popular.

2. FOLCLORE CANIBALIZADO

En la segunda parte del volumen, titulada *Técnicas de etnocidio*, concretamente en el capítulo IV dedicado al análisis del Folkmarket, Lombardi Satriani analiza las posibles implicaciones entre cultura de consumo y cultura folclórica y lo hace alineándose con las ideas críticas sobre la “mutación antropológica de los italianos”, adelantada en esos años en el debate nacional por intelectuales como Pier Paolo Pasolini, en una visión metodológica que podríamos decir anticipó la corriente internacional de los Estudios Culturales⁷ y, en una perspectiva transdisciplinar, recuperó algunos elementos de reflexión desde la sociología del consumo⁸.

Si bien, en los primeros años del boom económico, la industria del consumo había excluido a los subordinados como posibles referentes, considerando aún las expresiones populares como residuos arcaicos y expresiones de una “prehistoria contemporánea” antítesis de la modernidad, en los años siguientes acaba incorporando paulatinamente a todos los estratos sociales a la vasta categoría de los consumidores y al mismo tiempo, a través de la publicidad, empieza a utilizar formas folclóricas y sobre todo el “valor de la tradición” de forma instrumental a los intereses de la cultura dominante, con el objetivo de disolver el potencial revolucionario del folclore hasta convertirlo en un producto entre otros, bueno para pensar, comprar y consumir.

7. El Centro de Estudios Culturales Contemporáneos se inició en 1964 en la Universidad de Birmingham y los académicos que forman parte de él están interesados precisamente en el estudio de las subculturas y los medios y, en general, en las complejas articulaciones de las identidades contemporáneas y los procesos culturales que afectan a las culturas dentro de sociedades capitalistas contemporáneas. Entre 1968 y 1970 se tradujeron y publicaron en Italia dos textos considerados fundacionales de la Escuela Británica de Estudios Culturales: *Cultura e società industriale* di Raymond Williams e Proletariato e industria culturale di Richard Hoggart, ambos publicados en versión original. en Gran Bretaña, en 1958. El sello “Cultural Studies”, que luego se desarrolló principalmente en los Estados Unidos, se refiere en general a los estudios que analizan la relación entre las prácticas culturales y las diferentes formas de poder. Para una definición del movimiento de Estudios Culturales, ver Rossi, 2003, p. 137-166.

8. En particular, la referencia es al texto de Francesco Alberoni *Consumi e Società*. Bolonia: Il Mulino, 1964.

9. Este concepto lo expresa Raffaele Corso en su manual *Folklore. Historia, objeto, método, bibliografía*, de 1923, el primer manual italiano dedicado exclusivamente a la ciencia folclórica. En esos años, Corso ocupaba la cátedra de Etnografía en el Instituto Universitario Oriental de Nápoles y era un referente de los estudios folklóricos italianos. En 1925 fundó y dirigió la revista *Il Folklore italiano* que permaneció hasta 1941 y luego se reanudó después de la guerra, en 1946, con el título de *Folklore*. En los años treinta, Raffaele Corso había sido muy activo en las políticas raciales del régimen, colaborando en la redacción del segundo manifiesto de la carrera. El concepto de “prehistoria contemporánea” será deconstruido por Antonio Gramsci en sus *Observaciones sobre el folclore*.

La mirada de Lombardi Satriani se sitúa exactamente en el centro de este cortocircuito entre el mundo tradicional y el mundo contemporáneo consumido en nombre del lucro, y pone de manifiesto una actitud ambivalente perpetuada frente a la tradición porque, si por un lado las propias clases subalternas empiezan a rehuirla tratando de adherirse cada vez más a la modernidad, por otro lado la industria de consumo recupera algunos valores tradicionales y los utiliza en la publicidad como dispositivos de persuasión.

En algunos casos, la publicidad puede realzar la artesanía de los productos fabricados de forma tradicional porque están destinados a una larga vida, a diferencia de los industriales producidos en masa, o, como en el caso de algunos anuncios de una empresa de fabricación de pasta -que Lombardi Satriani analiza- los cuentos de hadas tradicionales son utilizados de forma no filológica, distorsionando completamente su significado para explotarlos con el fin de consumir el producto de pasta que se convierte en el nuevo punto de apoyo de cada historia y en un nuevo objeto mágico y deseable, capaz de superar cualquier evento negativo. Como Letizia Bindi ha señalado en 2014 en una aguda relectura del texto para la revista *EtnoAntropologia*, esta operación publicitaria de recuperación de antiguas historias tradicionales es funcional para “acercar un producto alimentario industrial al consumidor que necesita personalizar y volver a familiarizar el objeto de consumo demasiado estandarizado y distante”. (2014:156). En la práctica, cuando el mercado necesita un valor simbólico agregado, implementa una operación depredadora al quitárselo a las comunidades tradicionales y luego regresárselo en forma de mercancía.

Todos estos aspectos se destacan como determinantes de un proceso progresivo de empobrecimiento del folclore y masificación cultural, proceso de lenta erosión de la cultura popular del que otro síntoma evidente es la transformación lingüística con la desaparición del dialecto, fenómeno a considerar absolutamente negativo porque la transición a la lengua nacional obliga a las clases bajas a perder su identidad y niega la posibilidad de expresar las especificidades de estas clases sociales (Lombardi Satriani, 1973: 181).

La particular atención al dialecto como “expresión negada” de las clases subalternas toca temas muy cercanos al pensamiento gramsciano y no por casualidad también abordados por Pier Paolo Pasolini a lo largo de su parábola intelectual y artística, hasta la célebre lección-debate *Volgar eloquio*¹⁰ de 1975, centrada precisamente en la “aniquilación” de las lenguas dialectales en relación con el poder homogeneizador de la televisión. A partir

10. La lección tuvo lugar en la biblioteca del liceo Giuseppe Palmieri de Lecce el 21 de octubre de 1975, diez días antes del asesinato de Pasolini, como parte de un curso de actualización para profesores sobre el tema de las lenguas y culturas subalternas. Luego fue transcrito por Antonio Piromalli y Domenico Scafoglio y publicado por la editorial napolitana Athena en 1976.

de estas ideas, puede resultar interesante observar cómo hoy, invirtiendo el rumbo, la televisión ha comenzado a despachar dialectos contribuyendo, sin embargo, a reificarlos.¹¹

La observación crítica de Lombardi Satriani muestra con agudeza cómo el folclore es refamiliarizado o desfamiliarizado según los casos y las necesidades (Bindi, 2014: 156) y en particular en el último capítulo de *Folclore e profitto*, significativamente titulado *Devoradores del folclore*, el autor se detiene a analizar la transformación de la cultura popular a merced del turismo de masas con la consiguiente espectacularización de las fiestas y prácticas tradicionales:

“[...] si el folclore se encuentra con otras experiencias culturales, se rompe su aislamiento tradicional y esto es un fenómeno positivo porque muchas veces los contenidos folclóricos son efecto de un atraso cultural de las clases bajas. En realidad, una serie de creencias, prejuicios, etc., se abandonan al entrar en contacto con una nueva experiencia cultural. Para hablar de positividad, sin embargo, sería necesario determinar si la nueva experiencia cultural con la que se entra en relación es “positiva” o no, de lo contrario se corre el riesgo de favorecer lo nuevo solo porque es nuevo en comparación con lo antiguo, considerado negativo sólo porque es antiguo (1973: 195).

El supuesto fundamental que se deduce de esto es que el folclore no desaparece ni vive inmutable, sino que se transforma continuamente y que, para que la experiencia de encuentro con nuevas experiencias culturales sea positiva, es necesario reaccionar con una actitud crítica, preparando “antídotos culturales”. Es importante que los portadores de la cultura popular no se dejen “narcotizar” por la cultura de masas y al menos mantengan la conciencia de su especificidad, de su diversidad, de sus contenidos opuestos al mercado. Si el folclore resiste, debe hacerlo en beneficio sobre todo de sus practicantes y nunca debe rebajarse a sí mismo para satisfacer las necesidades de estetización impuestas por los usuarios. En otras palabras, debe escapar a cualquier mecanismo de “colonialismo cultural” (Lombardi Satriani, 1973: 196-202).

Hoy, después de medio siglo, si Lombardi Satriani pudiera reescribir su libro, habría de tener en cuenta un proceso de narcotización del folclore que está en una etapa muy avanzada, hasta tal punto que es difícil distinguir las especificidades del folclore de las de el mercado; tanto que tal vez se vería obligado a reformular el título de su libro transformando la “e” que une los dos términos del discurso – folclore y lucro – en un

11. Ver Helga Sanità: «Apuntes sobre la actualidad de *Folclore e profitto* en comparación con algunos estudios de casos napolitanos», en Antonello Ricci (esitor) *Storie di un'antropologia in stile italiano*, Roma: CISU, 331-341.

“es”, “folklore es lucro”, capaz de dar evidencia inmediata de la implicación total entre las dos esferas hasta una cópula osmótica¹².

Tuve la suerte y el honor de poder presentar esta provocativa hipótesis de revisión del título del volumen directamente a su autor, durante el Seminario *Palabras clave sobre folklore, demología, cultura popular, tradiciones campesinas* realizado en la Universidad La Sapienza de Roma el 23 de mayo de 2017, durante un encuentro dedicado precisamente a la actualidad de *Folklore e profitto*, en conversación con Letizia Bindi y Alberto Sobrero, en el que discutimos juntos el futuro de la demología, la rehabilitación del folklore en las formas de Patrimonio Cultural Inmaterial, las implicaciones entre patrimonios culturales inmateriales y mercados, y las distintas hegemonías que guían y orientan las políticas de promoción territorial y patrimonial de la Unesco. Una vez más, durante esa reunión, pude experimentar el alcance “contemporáneo” de la visión de Lombardi Satriani y la apertura de su mirada en saber acoger con optimismo los desafíos del presente.

Si el folclore copula con el lucro y se transforma hasta el punto de perder en gran medida su fuerza contestataria al volverse “lánguido” -para usar un adjetivo usado por el mismo Lombardi Satriani-, ello no significa que la demología haya terminado para siempre, sino que su campo de estudio se vuelve más complejo, porque el folklore ya no puede entenderse como una expresión de la imposibilidad de elegir de las clases subalternas.

En la “ecumene global” (Hannerz, 2001) ya no se trata de considerar el folclore como “una cultura que huye de sí misma”, porque hoy los portadores de contenidos folclóricos son cada vez más conscientes del valor de su propia cultura y el folclore es elegido libremente como una de las posibles formas y modalidades de expresión identitaria por ciertos grupos sociales cohesionados que se autodefinen como “comunidades patrimoniales” y actúan en la arena del desarrollo y comercialización de los territorios que habitan, blandiendo como bandera precisamente el patrimonio folclórico compartido y su excepcionalidad.

El folclore contemporáneo ya no es reconocido por su función de cuestionar valores universales, como lo fue por ejemplo en los proverbios populares -analizados por Lombardi Satriani en los años setenta- que socavaron los presupuestos de la ideología dominante en términos de ley o igualdad¹³, sino que se exalta como reservorio de diversidades culturales, algunas de las cuales se consideran tan excepcionales como para convertirse en portadoras de valores universales, trascender las fronteras nacionales y ser de importancia común para las generaciones presentes y futuras de toda la humanidad, de

12. Los resultados de ese encuentro se publican en el volumen editado por Antonello Ricci, *Storie di un'antropologia in stile italiano*, editado por Antonello Ricci, CISU Roma, 2019: 307-341.

13. Ver nota 5.

acuerdo con esos valores que la UNESCO define como Valores Universales Excepcionales. Sin embargo, en este proceso de “reencantamiento” (Bindi, 2014:158) de los rasgos folclóricos, no se puede decir que el folclore sea verdaderamente autónomo, porque, si es que finalmente se ha liberado de la mística de la miseria, corre ahora el riesgo de quedar enredado en una nueva mística de las herencias -mediadas hegemonícamente por élites culturales y políticas- que, en el énfasis retórico de los valores universales establecidos de acuerdo con jerarquías globales, en una metacultura de las diferencias, corre el riesgo de diluir la diversidad folklórica local enmascarando juegos de poder y propósitos mercantilistas¹⁴.

El antídoto puede consistir, por tanto, en mantener alto el umbral de la atención y en perpetuar todos los esfuerzos para preservar la densidad simbólica de los patrimonios populares, incluso compartiéndolos con todo el mundo pero en beneficio de sus poseedores, salvaguardándolos de los peligros de la esencialización y la cosificación, a menos que el “etnocidio” sea deseado por los propios dueños de los bienes que también tienen derecho a destruir su propia cultura para siempre.

Y Lombardi Satriani nos ha dejado otro punto de partida para la reflexión sobre la actualidad de estos temas al repensar el mismo *Folklore e profitto* cuarenta años después de la primera edición del texto:

“Por supuesto, la financiación y los turistas son bienvenidos, pero un bien cultural puede no tener una capacidad tan atractiva y aún así merecer nuestro respeto, nuestra atención, porque está producido por hombres que, a través de él, han expresado sus esperanzas, sus miedos, su propio deseo de vida. Su necesidad de ser protagonistas de su existencia de todos modos. No debemos, en mi humilde opinión, olvidar lo que nos dijeron en la antigüedad: que el hombre es la medida de todas las cosas; de las cosas que son como son y de las cosas que no son como no son” (2013: 9).

Precisamente sobre estos aspectos, atentos a los ejemplos virtuosos que hemos recibido, estamos llamados a vigilar y nos corresponde no perder de vista las diferencias internas de cultura, los lugares de expresión de lo subalterno que aún tienen un carácter contestatario, continuando buscándolos por todas partes, especialmente en lugares marginales y frágiles.

CONCLUSIONES

En conclusión, podemos decir que *Folklore e profitto* es una advertencia para nosotros, los antropólogos contemporáneos, porque nos recuerda que pertenecemos irrevocablemente

14. Sobre los procesos de “capitalización mercantil” véanse los emblemáticos estudios de Berardino Palumbo.

al presente, pero también nos propone un antídoto para responder críticamente a nuestro tiempo.

Releyendo este libro medio siglo después de su primera publicación, resuenan con fuerza las palabras que Agamben utilizó para definir lo contemporáneo y que he citado al principio de este ensayo:

“Es como si esa luz invisible que es la oscuridad del presente proyectara su sombra sobre el pasado y éste, tocado por ese haz de sombra, adquiriera la capacidad de responder a la oscuridad del ahora” (Agamben, 2008: 24).

Investigado a la luz de los problemas que caracterizan hoy a los patrimonios culturales inmateriales y, en particular, la cuestión de la mercantilización, el texto de Lombardi Satriani sigue respondiendo indicando un método aún válido para intentar deconstruir los nuevos usos instrumentales del folclore e incluso para rehabilitar el concepto de folclore sin miedo, entendiéndolo como una clave para interpretar la complejidad del presente, como categoría interpretativa a experimentar en la observación profunda y capilar de la realidad que nos rodea, al margen de toda metafísica y de toda fórmula retórica, para un análisis serio de la cultura, siempre atento a la dinámica hegemónico/subalterno y a “cualquier especificidad cultural que tenga la capacidad de aportar evidencias opuestas”, ya sea explícita o implícitamente, incluso “a veces sólo por su sola presencia” (Lombardi Satriani, 1973: 36). Por lo tanto, entendemos folclore como sinónimo de “post-demología”, de una metodología de investigación abierta, atenta a los procesos, “interesada en centrarse también en los aspectos no patrimonializantes de las culturas, las rutinas cotidianas que no son objeto de una valoración ética o estética explícita, la estética del mal gusto, del consumo de masas material e inmaterial, las culturas no enunciadas, subterráneas, informales o secretas”. (Dei, Fanelli 2015: 4)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agamben, Giorgio (2008) *Che cos'è il contemporaneo?* Roma: Nottetempo.

Alliegro, Enzo Vinicio (2011) *Antropologia italiana. Storia e storiografia 1869-1975*, Firenze: SEID.

Bindi, Letizia (2014) "Rileggendo 'Folklore e profitto'. Patrimoni immateriali, mercati, turismo". *EtnoAntropologia*, 2(1): 151-166.

Bindi, Letizia (2013) "Il futuro del passato. Il valore dei beni immateriali tra turismo e mercato della cultura". *Voci*, X: 36-48.

Cirese, Alberto Mario (1973 [1971]) *Cultura egemonica e culture subalterne*. Palermo: Palumbo.

Clemente, Pietro e Mugnaini Fabio, a cura di, (2001) *Oltre il folklore. Tradizioni popolari e antropologia nella società contemporanea*. Roma: Carocci.

D'Alessandro, Chiara A. (2021) *La tutela giuridica del patrimonio culturale immateriale. Uno studio di diritto comparato*, Padova: CEDAM.

Dei Fabio, Clemente Pietro *et al.* (2015) "Manifesto. Per una post-demologia. Il futuro della tradizione di studi italiani sulle culture subalterne". *Lares. La demologia come "scienza normale"?*. *Ripensare Cultura egemonica e culture subalterne*, LXXXI(2-3): 203-204.

Dei Fabio, Fanelli Antonio (coord.) (2015) *Lares. La demologia come "scienza normale"?*. *Ripensare Cultura egemonica e culture subalterne*, LXXXI(2-3).

Gramsci, Antonio (1996 [1950]) *Letteratura e vita nazionale* 3. ed. - Roma: Editori riuniti.

Hannerz, Ulf (2001[1996]) *La diversità culturale*, Bologna: Il Mulino.

Lombardi Satriani, Luigi Maria (2021 [1973]): *Folklore e profitto. Tecniche di distruzione di una cultura*, Palermo: Museo Pasqualino.

Lombardi Satriani, Luigi Maria (2013) "Ripensando Folklore e profitto". *Voci*, X: 9.

Lombardi Satriani, Luigi Maria (1973) *Folklore e profitto. Tecniche di distruzione di una cultura*, Rimini: Guaraldi.

Palumbo, Berardino (2013) "A carte scoperte. Considerazioni a posteriori su un percorso di ricerca a rischio di patrimonializzazione". *Voci*, X: 123-152.

Palumbo, Berardino (2011) "Le alterne fortune di un immaginario patrimoniale". *Antropologia Museale*, 10(28/29): 8-23.

Palumbo, Berardino (2009) *Politiche dell'inquietudine. Passioni, feste e poteri in Sicilia*, Firenze: Le Lettere.

Palumbo, Berardino (2003) *L'UNESCO e il campanile. Antropologia, politica e beni culturali in Sicilia orientale*, Roma: Meltemi.

Pasolini, Pier Paolo (2015 [1976]) *Volgar' eloquio*, nuova edizione a cura di Fabio Francione, Roma: Edizioni del Fondo Piromalli FAP.

Rossi Cristina (2003) *Antropologia Culturale. Appunti di metodo per la ricerca nei «mondi contemporanei»*, Milano: Guerini.

Sanità, Helga (2019) "Note sull'attualità di "Folklore e profitto" a confronto con alcuni casi di studio napoletani". En Antonello Ricci (ed.) *L'Eredità rivisitata. Storie di un'antropologia in stile italiano*, Roma: CISU, pp. 331-341.

Signorelli, Amalia (1983) "Cultura popolare e cultura di massa: note per un dibattito". *La Ricerca folklorica*, 7: 3-7.